

# El anticristo

HUGO ESTRADA

El Anticristo es un personaje en torno al cual se han tejido las más impensables teorías. Hasta se le ha exhibido como un personaje de ciencia ficción. Por eso, al tratar de enfocar la personalidad del Anticristo, es preciso no dejarse llevar por la fantasía ni por el resentimiento para no adjudicarle la personalidad del Anticristo a nuestro peor enemigo en el campo religioso. Las aplicaciones, que se han hecho del Anticristo a los contrarios en asuntos de religión son una muestra fehaciente de lo que puede hacerse con una religión, que no es la que enseñó Jesús. Por eso, con relación al Anticristo, lo mejor es atenerse a lo que consigna la Biblia y lo que nos enseña el Magisterio de nuestra Iglesia, que, en este tema, es sumamente parco y cauteloso.

Hay que comenzar por decir que el único que en la Biblia emplea el término "Anticristo" es san Juan, en su primera carta. San Juan comienza afirmando: "Han oído que va a venir un anticristo, pues bien, muchos anticristos han aparecido" (1Jn 2,18) Luego, san Juan nos da, por así decirlo, una definición del Anticristo, cuando explica: "Y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios: ese tal es un Anticristo" (1Jn 4, 3). Para san Juan anticristo es el que combate todo lo que enseña Jesús; el que busca destruir su obra.

San Pablo, al referirse al Anticristo, lo llama "El hombre impío", "el hijo de la perdición", "el adversario" (2Tes 2 ,3.4). Dice Pablo: "La aparición del impío, gracias al poder de Satanás, irá acompañada de toda clase de señales milagrosas y prodigios. Y toda su carga de maldad engañará



a los que están en vías de perdición, por no haber amado la verdad que los habría salvado" (2Tes 2,9-10)

## Descripción del Anticristo

En el capítulo trece del Apocalipsis, san Juan anuncia que al fin de los tiempos va a aparecer un Anticristo extraordinario. Para calibrar su maldad demoníaca lo presenta como una bestia que sale del mar. Es decir, un monstruo de maldad. Hay que tener sumo cuidado en no dejarse enredar por la abundancia de imágenes literarias y apocalípticas con las cuales san Juan describe al Anticristo. En este capítulo trece, se le muestra, en una visión a San Juan, al gran "dragón rojo" - Satanás -, que les comunica a dos bestias sus poderes diabólicos, para combatir

a la Iglesia de Dios. De manera especial se resalta la actividad de la bestia que sale del mar y de la que sale de la tierra. El dragón con estas dos bestias forman, por así decirlo, una trinidad demoníaca, que pretende impedir al reinado de Dios en el mundo.

La bestia es un individuo que blasfema contra Dios y las cosas santas. Además, se le ha concedido poder para vencer a los "santos". Aquí, cuando se habla de "santos", se hace alusión a los bautizados, los consagrados a Dios. La Biblia los llama "santos". No se trata de los santos del cielo, sino de los santos de la tierra. A la bestia todo el mundo le rinde homenaje. Menos los que han sido inscritos en el libro de la vida

## El nombre del Anticristo

Después de detallar algunas características de la bestia, de este personaje maléfico, con poderes satánicos, san Juan da el nombre de ese individuo, pero lo hace "en clave". Para eso se vale del número 666. En la antigüedad, a las letras del alfabeto se les atribuía un valor numérico. Según San Juan, en este número está encerrado el nombre de la bestia que sale del mar.

Desde los mismos principios de la Iglesia, se perdió la tradición con respecto a este nombre misterioso. Es por eso que muchos han propuesto hipótesis acerca de quién puede ser este personaje diabólico. Algunos comentaristas afirman que, en hebreo, el valor del número 666 significa: "Nerón-César".

Según otros comentaristas, la cifra 666 indica que la bestia, por más que se haga adorar, se queda tres veces en seis y no logra llegar al tres veces siete, 777, que es el número de la perfección, el número de Dios. La bestia tiene mucho poder, pero, aunque se haga adorar, sigue siendo un simple poder humano-demoníaco.

La cifra misteriosa, el 666, ha sido motivo de muchas especulaciones. Muchos han hecho acrobacias con el valor de los números para referir ese número a su principal enemigo. Son varios los personajes a quienes se les ha atribuido este nombre demoníaco. Los Padres de la Iglesia afirmaron con frecuencia que esta bestia que sale del mar y que tiene poderes maléficos es el mismo Anticristo. La palabra "Anticristo", sólo se encuentra en las cartas de

San Juan (1Jn 2,18 .4,3. 2Jn 7). Según San Juan, el Anticristo es el que se opone a Cristo o niega su encarnación, su divinidad. Según San Pablo, en su segunda carta a los Tesalonicenses (2,5), el Anticristo es "El hombre del Pecado", que se presentará con poderes grandísimos y se servirá de ellos para que le adoren y para apartar a los hombres del Evangelio. La más completa representación del Anticristo se ha encontrado en la bestia que sale del mar, que san Juan exhibe en su capítulo trece.



Según se deduce de la Biblia, en los últimos tiempos aparecerá un Anticristo que superará a los anteriores en poder y maldad. Es al que san Pablo llama el "Hombre del Pecado". Muchos lo adorarán y serán extraviados por sus obras grandiosas y su manera grandilocuente de hablar.

San Juan, por anticipado, nos asegura que Jesús viene para vencer definitivamente los poderes que obstaculizan el reinado de Dios. El Anticristo y su falso profeta van a ser echados al lago de azufre y fuego. El dragón rojo - el diablo - será también lanzado al lago de fuego para toda la eternidad. Por

la fe, nosotros nos atenemos a lo que nos dijo Jesús: "Confíen en mí, yo he vencido al mundo". Dice san Pablo: "Con la manifestación de su venida, el Señor Jesús aniquilará al inicuo con un soplo de su boca" (2Tes 2,8).

## El cristiano fiel no será engañado

San Pablo, cuando comenta lo referente a la segunda venida de Jesús y la aparición del Anticristo, les dice a los cristianos de Tesalónica: "Les pedimos que no pierdan la cabeza ni se alarmen por ciertas profecías, ni por mensajes orales o escritos supuestamente nuestros" (2Tes 2,29). El cristiano fiel, que está en comunión con Dios, no será sorprendido por los falsos profetas, porque el Señor, por medio del Espíritu Santo, le concederá discernimiento para saber descubrir la voz de Dios y la voz del diablo. Por eso, el cristiano permanece atento a la Palabra de Dios. Si la conoce a fondo, si la vive, rápidamente, sabrá discernir la voz de Dios de la voz del Satanás, el engañador.

El cristiano fiel se caracteriza por su fidelidad a la Biblia y al Magisterio de la Iglesia. El cristiano ha sido sellado por el Espíritu Santo (Ef 1,13). Es propiedad de Dios. De ninguna manera aceptará la "marca" del Anticristo. El cristiano fiel, no sólo no será seducido por los falsos milagros del Anticristo y su profeta, sino que, además, luchará para que los hijos de Dios no sean engañados, o para arrancar de las garras del dragón y de las bestias a los que hayan sido seducidos por el poder demoníaco, que se desatará en el mundo, de manera especialísima hacia el final de los tiempos.

